

**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES****CANCÚN, MÉXICO**

AB-2750  
CII/AB-1226  
22 marzo 2010  
Original: español

*Discurso del Gobernador por la Argentina  
en la segunda sesión plenaria*

*Amado Boudou*

1. Quiero empezar con un agradecimiento para el pueblo de México y para sus autoridades por la generosidad y hospitalidad con que nos han recibido y por la organización de esta importante Asamblea en el lugar de uno de los primeros proyectos turísticos del BID. Los felicitamos por sus 200 años de la Independencia y por los 100 años de la Revolución. También quiero extenderles un especial saludo a todas las delegaciones e invitados aquí presentes. En particular, para nuestras hermanas repúblicas de Haití y Chile les hago llegar nuestra solidaridad más profunda. Finalmente, saludamos a la CII en sus fructíferos 25 años de vida.
2. Esta reunión tiene lugar en medio de las dislocaciones e incertidumbres generadas por la actual crisis internacional, la peor desde los años 30, con epicentro en las economías desarrolladas y que ha afectado a todo el planeta. La fuerte respuesta de políticas monetarias y fiscales expansivas de muchos países, en parte coordinadas por el G-20, le ha puesto un piso a la caída económica. En la región la respuesta ha estado basada en recetas propias, desde nuestra propia realidad, resultado de la oportunidad de poder pensar de manera diferente. Congratulamos al Directorio, al Presidente y al personal del BID por el trabajo durante el año 2009, en que el Banco pudo ayudar a la región durante tiempos especialmente difíciles. Pero, a nivel global, aún quedan pendientes muchos de los problemas estructurales que dieron origen a la crisis, lo que amenaza la sostenibilidad de la parcial recuperación económica mundial. La comunidad internacional necesita mantenerse alerta y continuar con el trabajo que aún queda por delante.
3. Es en este contexto que se desarrolla esta reunión anual del BID. Hemos estado analizando dos temas principales. Por una parte, está el relanzamiento del BID con un mayor capital y con mayor efectividad, eficiencia y transparencia, en lo que se ha llamado la doble agenda del “Banco más grande” y el “Banco Mejor.” Por otra parte,

hemos trabajado en el apoyo al pueblo hermano de Haití. Ambos temas están íntimamente relacionados.

4. En la tarea de construir un Banco más grande y mejor los desafíos que enfrentamos tienen al menos cuatro niveles:

Primero, el manejo del ciclo económico en el corto plazo para asegurar una recuperación adecuada de la economía mundial. La región de América Latina y el Caribe representa un porcentaje importante de la demanda agregada mundial entre las regiones en desarrollo, y en la medida que acceda al financiamiento adecuado, puede ayudar a sostener la actividad económica global. El BID ha demostrado ser un poderoso instrumento multiplicador de los recursos para el desarrollo, beneficiando a los países prestatarios, pero también a los no prestatarios, mediante el incremento de sus exportaciones hacia los países de América Latina y el Caribe, entre otras cosas.

Por ejemplo, por cada dólar en efectivo que todos los accionistas del BID invirtieron en el Banco (Capital Ordinario y FOE) desde la última reposición en 1994 se generaron más de 110 dólares en proyectos en los países prestatarios. Pero los países no prestatarios también se han beneficiado, ya que los proyectos financiados dieron lugar a una demanda externa de aproximadamente 15 dólares en exportaciones desde esos países hacia América Latina y el Caribe por cada dólar en efectivo que los no prestatarios aportaron al Capital Ordinario y FOE (los valores reflejan el período 1995-2007, para el cual existen datos completos). Éste es el caso especialmente de los EE.UU., que vende en América Latina y el Caribe alrededor del 20% de sus exportaciones, un porcentaje apenas menor al de la Unión Europea y Canadá, respectivamente, y alrededor del doble de los países en desarrollo de Asia, incluyendo China e India.

Segundo, las tareas de desarrollo de mediano y largo plazo para mantener patrones de desarrollo sostenibles con empleo, inclusión y justicia social. En particular, la región de América Latina y el Caribe es clave para el diseño de cualquier estrategia global consensuada sobre los temas de energía sostenible, cambio climático, producción de alimentos, y manejo de recursos naturales y biodiversidad.

Tercero, el fortalecimiento de la democracia en la región.

Cuarto, el apoyo diferenciado del BID para los países más pobres y vulnerables, empezando por Haití.

5. Estos cuatro niveles de desafíos definen los requerimientos para determinar el tamaño del “Banco más grande.” En particular, para poder atender la compleja agenda de desarrollo, y apoyar a Haití y a otros países y grupos poblacionales pobres y vulnerables, se necesita un BID con suficiente capital pagado, con un apalancamiento prudente, con un programa robusto de préstamos en el Capital Ordinario, y, por ende, con suficientes ingresos como para acumular reservas, mantener la solidez financiera, y generar fondos concesionales.

6. También se necesita un “Banco Mejor.” El BID debe dar respuesta a los requerimientos de sus países miembros, prestatarios y no prestatarios, con efectividad, eficiencia, transparencia y rendición de cuentas. El mejoramiento continuo del Banco es un proceso que no empieza ni termina con la negociación del aumento de capital. Debe

enfatzarse que los temas de un “Banco Mejor” son cruciales para los países prestatarios debido a nuestra doble condición de accionistas y beneficiarios, por, al menos, tres razones. Primero, una parte importante de los recursos invertidos en el Banco provienen de los contribuyentes de ALC. Segundo, es directamente nuestra gente la que se beneficia de los logros, o la que sufre con problemas, en el funcionamiento del Banco respecto de su impacto de desarrollo. Un banco que no muestra resultados de desarrollo, no nos sirve. Tercero, pérdidas e ineficiencias en el manejo del Banco se traducen en incrementos de los cargos, que pagan principalmente nuestros contribuyentes.

7. En el Anexo se incluyen algunos comentarios más detallados sobre la Agenda del “Banco Mejor” y otros temas vinculados. Aquí quiero centrarme en algunos puntos más generales, relacionados con lo que se ha logrado en esta Asamblea Anual, lo que no se ha logrado, y lo que queda por hacer. Debo señalar que tengo sentimientos encontrados. Por un lado avanzamos. Por otro, creo que se ha perdido la oportunidad de hacer algo más sustantivo y con mayor impacto de desarrollo, para lo cual una amplia mayoría de los países miembros del BID, prestatarios y no prestatarios, estaba dispuesta a aportar los recursos necesarios. Paso a comentar brevemente.

8. Es muy importante el apoyo que se ha obtenido para Haití. Debe notarse que en cualquier combinación de capital pagado, alivio de la deuda para Haití y transferencias a la Facilidad de Donaciones para ese país, los países de ALC somos los contribuyentes más importantes de fondos frescos en efectivo para el BID y para realizar transferencias. Todos los miembros del BID debemos continuar trabajar juntos, mostrando con orgullo este ejemplo de solidaridad liderado por los países en desarrollo, con el acompañamiento de los países más ricos.

9. Para nosotros, como para la amplia mayoría de los miembros del BID, el tratamiento del perdón de la deuda de Haití y de las transferencias a la Facilidad de Donaciones es parte integral del incremento de capital, y no puede ser separado del mismo. Las resoluciones definitivas para votación de los Gobernadores deberán estructurarse como para permitir que el país que quiera avanzar antes y de manera separada pueda hacerlo, pero sin obligar a los demás a cambiar sus procedimientos legislativos.

Asimismo, dado que entendemos que es intención del Gobierno de Haití el volver a la ventanilla FOE en algún momento en el mediano plazo y que hay otros países que dependen de esos fondos en la actualidad, es importante no desfinanciar el FOE en esta operación. El tratamiento acordado del FOE y del perdón de la deuda de Haití, si bien permite tener el colchón de 200 millones de dólares pedido por los países FOE y que Argentina ha apoyado, deja un desfinanciamiento del FOE de unos 180 millones de dólares luego del 2020, que debemos resolver antes de llegar a esa fecha.

10. También puede argumentarse, con razón, que incrementar el Banco en un 70% y poder aproximadamente duplicar su capacidad de préstamos, llegando ahora a 12.000 millones por año, es un logro importante. Pero al mismo tiempo debe mencionarse que el tamaño de este BID ampliado está claramente por debajo de las necesidades de la región dados los desafíos mencionados más arriba, los cambios en los mercados financieros mundiales, y la clara posibilidad de mayores turbulencias financieras en un futuro no muy lejano.

11. También me preocupan algunas propuestas:

- que confunden condicionalidad con efectividad del desarrollo;
- que pueden afectar la soberanía de otros países al pretender universalizar decisiones legislativas de países determinados y cuyo aporte al desarrollo de nuestros pueblos es por lo menos dudoso;
- que prefieren reforzar el poder de los que *controlan* en lugar de darle los recursos y la libertad de crear a los que *hacen*, burocratizando todo el proceso de decisión del Banco;
- que introducen conceptos vagos como “sostenibilidad macroeconómica” que muchas veces en el pasado se han utilizado simplemente para criticar países si a alguien no le gusta el gobierno, o para ensalzar países si alguien aprueba su gobierno; esto ya lo sufrimos en la Argentina con la aceptación internacional de un esquema de convertibilidad que era insostenible y que terminó explotando con enorme dolor y sufrimiento para muchos, dentro y fuera de nuestro país;
- que plantean una distribución de los costos en la cual los países de ingresos medios del BID podemos terminar con una carga desproporcionada de los costos de hacer funcionar esta institución.

12. No me malinterpreten: la Argentina cree que somos los países de la región los que debemos hacernos cargo de nuestros problemas y colaborar con los países más pobres y vulnerables para seguir construyendo una región más desarrollada, más justa, más solidaria, en paz y en democracia. Idealmente deberíamos ponernos como meta tener un BID autosustentable, en el cual la acumulación de reservas que permita optimizar lo que el Banco puede prestar esté acompañada con ajustes en la disponibilidad de capital exigible utilizable para aumentar el nivel de préstamos y mantener la fortaleza financiera. Pero si nosotros aportamos una mayoría de los recursos, entonces queremos un Banco que no se vea ahogado con mandatos y condicionalidades que no tienen nada que ver con la agenda de desarrollo de la región.

13. En particular, para mejorar la efectividad del desarrollo no se necesitan más controles y burocracia sino que lo central es:

- Reconstruir el ciclo de programación, ejecución y control a tres niveles: el Directorio Ejecutivo (con su programa de trabajo anual); la Administración (especialmente alrededor del ciclo presupuestario); y del Banco como un todo (que puede hacerse dentro del nuevo marco de resultados mencionado más arriba).
- Estructurar más adecuadamente la interacción entre el Directorio y la Presidencia; entre la Presidencia y la Vicepresidencia Ejecutiva; entre las diferentes Vicepresidencias dentro de la matriz, especialmente VPC y VPS. En particular, se necesita devolver la función de programación dentro de la Administración a nivel de la Presidencia, con el apoyo de VPC. Cuando surgen problemas de criterio entre VPC y VPS tiene que ser el Presidente del Banco el que decide. El Directorio mantiene sus funciones de programación globales.

- Asegurar que el BID tiene los recursos presupuestarios y humanos necesarios dedicados a la preparación (incluyendo la construcción de líneas de base) y control de calidad de las operaciones a nivel técnico, su ejecución, y luego evaluación. El énfasis de varios países no prestatarios en el presupuesto de crecimiento real cero, en la devolución de los costos de la reorganización del BID, y otros criterios similares, han generado muchas restricciones de recursos financieros y de personal que son el principal problema para atender a los aspectos de efectividad del desarrollo. Asimismo, se debe continuar con el trabajo de modernizar políticas y procedimientos para que el Banco pueda atraer, retener y recompensar talentos para responder a las necesidades de los países miembros.
- También es importante no perder de vista la necesidad de descentralización y de mantener el foco país, que está desapareciendo con la centralización progresiva de actividades en Washington en detrimento de la relevancia de las oficinas de país.
- Finalmente, otro tema es el refuerzo y mejora de la arquitectura de los sistemas de información. Muchas de las actividades mencionadas (incluyendo efectividad en el desarrollo, gestión de riesgo, etc.) requieren recursos de Tecnología de la Información apropiados, y que la arquitectura y operaciones de TI realmente apoyen las operaciones y procesos del Banco de una manera integrada.

14. En última instancia estamos analizando y debatiendo qué Banco queremos y para construir qué tipo de sociedad.

¿Queremos un Banco dividido entre “donantes,” por una parte, que asignan dinero y después esperan fijar condiciones y establecer controles, y “beneficiarios,” por la otra, que dependen del dinero y las decisiones de otros? ¿O queremos un Banco de socios, que en diálogo respetuoso y con una justa distribución de cargas en la aportación de recursos, tratamos de construir conjuntamente espacios crecientes de civilización para beneficio de todos?

¿Queremos un Banco que bajo el argumento de “división de tareas” con otros organismos vea diluida su propia institucionalidad y responsabilidades fiduciarias, eliminando la necesaria competencia de ideas y enfoques? ¿O queremos un BID que, por supuesto, coordina con otros organismos, pero esa coordinación se hace reconociendo el rol central del Banco para nuestros países debido a la amplitud de su experiencia de trabajo en la región, y su adaptación a las necesidades altamente cambiantes de sus diferentes países miembros?

15. La otra pregunta es qué tipo de sociedad queremos construir. Es importante reconocer que desde la perspectiva de nuestros países, los objetivos relacionados con reducción y eliminación de la pobreza, y la inequidad y exclusión social, están englobados en una visión más comprensiva de desarrollo: la construcción de sociedades económicamente modernas, con amplia clase media y empleo digno, democráticamente participativas, solidarias, equitativas y justas, sin pobreza ni exclusión, y sostenibles desde el punto de vista del uso de la energía y el medio ambiente. Esta visión incluye,

pero a la vez trasciende, un enfoque centrado solamente en temas de pobreza e inequidad, o en mandatos medioambientales que reflejan agendas externas a nuestros países.

16. Necesitamos más democracia, más solidaridad, mejores empleos, mayor inclusión, y mayor justicia social. Los pueblos de América Latina y el Caribe, pero también nuestros socios no prestatarios, se beneficiarían de un mundo en el que nuestra región alcanzara esa visión y ese anhelo.

## **Anexo**

### *Manejo del Riesgo y otros Temas*

Celebramos los importantes avances en temas relacionados con el manejo del riesgo, las políticas financieras y de adecuación de capital, integridad institucional, y el Mecanismo de Investigación Independiente, entre otros. El Directorio y la Administración deben continuar con las iniciativas actualmente en proceso dirigidas a establecer un enfoque integrado hacia gobernanza, políticas y estrategias, y capacidades y sistemas para gestión del riesgo.

### *Efectividad del Desarrollo*

Como principales interesados, al ser contribuyentes y beneficiarios de la Institución queremos asegurar que haya resultados concretos de desarrollo en nuestros países, mediante un marco de monitoreo y evaluación de la efectividad de las operaciones del Banco, asegurando que los recursos de los contribuyentes se manejen con transparencia, ética, responsabilidad y rendición de cuentas. Apoyamos la necesidad de un Marco de Resultados integral para el Banco tal como ha sido discutido en los documentos preparatorios. Los indicadores dentro del Marco de Resultados deben ser monitoreados a través de una secuencia apropiada de informes periódicos al Directorio y los Gobernadores. Pero esto es solamente parte del tema de efectividad del desarrollo.

Por otra parte, algunas propuestas para mejorar la efectividad del desarrollo se han focalizado en temas organizativos internos de la Administración, en aumentar controles o en cambiar instrumentos y sus criterios de uso. Estas propuestas no solamente no mejoran la efectividad del desarrollo sino que pueden reducirla.

La efectividad del desarrollo requiere considerar temas más de fondo tales como los aspectos de programación, administración y asignación de recursos señalados en el texto principal.

### *Manejo Integrado de Ingresos del Banco*

El tema del manejo de los ingresos del BID tiene que ver tanto con un “Banco más grande” como con un “Banco Mejor.” El Directorio ha avanzado en la definición de un esquema para tratar de manera integrada, como fue sugerido por muchas Sillas del GRULAC, las decisiones sobre cargos financieros, presupuesto, y otras cuestiones relacionadas con la generación y uso de los ingresos. Un proceso ordenado y bien definido debe evaluar estas decisiones simultáneamente, como ha sido planteado. Los Gobernadores, además de adoptar el marco, tenemos que definir algunos parámetros claves, tales como las transferencias de fondos concesionales. Para otros parámetros, tales como las asignaciones para productos del conocimiento, los Gobernadores podemos establecer un tope, pero el valor específico anual debe ser definido por el Directorio dentro del marco de manejo integrado de los ingresos del BID.

Además de dicho marco y parámetros, está el tema de los principios generales para la administración de los ingresos, que han sido verbalizados como “cubrir costos”, “eliminar subsidios cruzados,” y similares. En este sentido, debe notarse que el BID siempre ha manejado los cargos financieros y los ingresos del Banco de una manera que ha permitido: a) cubrir los costos administrativos y el presupuesto de capital; b) pagar

intereses sobre la deuda del Banco; c) hacer los aportes obligatorios al fondo de jubilaciones y pensiones; d) financiar Programas Especiales y de cooperación técnica; y e) acumular reservas. Por tanto la discusión parece ser otra, y apunta a un aspecto central de la visión de la institución que queremos: el tema de fondo es si el BID debería poder generar internamente, de manera permanente y autosustentable, los recursos necesarios para acumular reservas (y por ende poder prestar más) y realizar las transferencias necesarias, incluyendo a las ventanillas concesionales, para atender a los países más pobres de la región. En este esquema autosustentable, los países no prestatarios tendrían que asignar el capital garantía (“callable”) de tanto en tanto, pero no se requerirían aportes de dinero fresco.

Aunque puede argumentarse que los países más ricos tienen una obligación moral de contribuir dinero en efectivo para los más pobres, el tener un Banco autosustentable puede perfectamente ser una visión superadora para los países de ALC. Esto es parte del esfuerzo compartido por los países de la región para hacer de América Latina y el Caribe una región de desarrollo, justicia y paz. Ciertamente Argentina está dispuesta a explorar esta opción que le permitiría a los accionistas del BID evitar estos dolorosos ejercicios de recapitalización, en los cuales aparecen condicionalidades que muchas veces no contribuyen al desarrollo y exacerbaban estilos de negociación que no se condicen con el trabajo solidario entre naciones que se deben respeto mutuo. De hecho mi país, en otras ocasiones antes de la crisis, había sugerido mecanismos para expandir las operaciones del BID sin tener que recapitalizarlo con recursos frescos. Esos mecanismos tuvieron que ser usados debido a la crisis, pero ahora son insuficientes frente al shock sufrido, y por ello estamos en esta negociación para la recapitalización que muchos hubiéramos querido evitar.

#### *Operaciones Sin Garantía Soberana*

A los efectos de poder atender las necesidades muy variadas de nuestros países miembros, estamos dispuestos a aprobar un régimen más flexible para las operaciones sin garantía soberana, distinto al actual basado en limitaciones porcentuales sobre el stock de préstamos aprobados. Se considera que el BID seguirá siendo un Banco público que atiende principalmente a nuestros gobiernos, pero también es claro que algunos miembros prestatarios consideran que la expansión de las operaciones sin garantía soberana es la principal manera para canalizar su demanda por los recursos del Banco. La expansión de las operaciones sin garantía soberana podrá hacerse dentro del nuevo marco de adecuación de capital, con mecanismos de programación periódica del uso de los recursos prestables del Banco, y con criterios adecuados de efectividad para el desarrollo. En particular, es importante una programación integrada, al menos anual, del total de los recursos prestables del BID, con y sin garantía soberana. La programación del sector privado no puede estar desvinculada de las decisiones del Directorio sobre el uso total de la capacidad prestable del BID. Se reconoce la potestad de cada país, dentro de su nivel global de asignaciones financieras para aprobaciones, de decidir si quiere orientar esos recursos hacia los préstamos con o sin garantía soberana.

#### *Corporación Interamericana de Inversiones*

Recibimos con satisfacción los resultados financieros correspondientes a este difícil 2009 y urgimos al Directorio y a la Administración a que persistan por este

camino. Con respecto al crecimiento futuro de la CII, apoyamos que el Banco otorgue un préstamo subordinado a la Corporación, el cual deberá proveer recursos a plazos suficientemente extensos y con el correspondiente período de gracia de manera que pueda ser considerado un recurso de cuasi-capital. Asimismo, las tasas deberán reflejar la experiencia acumulada por el BID en el financiamiento a las entidades multilaterales subregionales (CAF, BCIE y CDB) dentro de la operatoria del Capital Ordinario, sin olvidarse que la Corporación es una parte integral de la Familia del BID.